

Barrio residencial moderno en Amsterdam.

LA RECONSTRUCCION DE VIVIENDAS EN HOLANDA

Por R. C. Hekker, Arquitecto

Al recuperarse Holanda de la depresión económica ocasionada por la dominación francesa, y al reflorcer, a mediados del siglo XIX, la industria de la construcción, surgió un nuevo tipo de vivienda, que se ha mantenido, por lo general, hasta la última guerra. Estas casas para una sola familia tenían una planta alargada, cuyos pisos están distribuidos de la siguiente manera: vestíbulo, pasillo largo (del cual se sustrae terreno para una escalera, cuyo hueco se aprovecha para construir la cueva y para el *watercloset*), y, finalmente, una cocina. A estos tres elementos hay que añadir el comedor y el cuarto de estar, que comunican entre sí por una puerta corredera, a lo que se debe el término *suite-type*. En el primer piso, sobre estas dos últimas estancias, se encuentran varios dormitorios, y sobre el vestíbulo y la cocina, un gabinete y un cuarto de baño, respectivamente. El segundo piso hace funciones de guardilla. Según la posición social de los vecinos, este tipo de construcción es mayor o menor, pero en ningún caso se renuncia a la *suite*.

A fines del siglo pasado se puso de moda la casa de pisos, inspirada en las grandes casas que fueron habitadas por varias familias a causa de la crisis económica. La vivienda superior fué provista de una puerta inde-

pendiente, que daba a la calle o a una escalera, pues los holandeses siempre se han resistido al sistema extranjero de escaleras interiores comunes, por considerarlo poco independiente.

En las grandes ciudades, estas escaleras, en lo que respecta a la vivienda obrera, se amoldaron a alquileres modestos. Sin embargo, jamás se han edificado casas de patio para los obreros, ni siquiera en Amsterdam. Se limitaron a levantar casas de varios pisos de menor capacidad, con dos viviendas por planta, compuestas de cocina y una habitación con alcoba (dormitorio interior sin ventana). En las pequeñas ciudades se siguieron levantando casitas para una familia con una habitación y cocina-cuarto de estar o casitas similares de dos pisos.

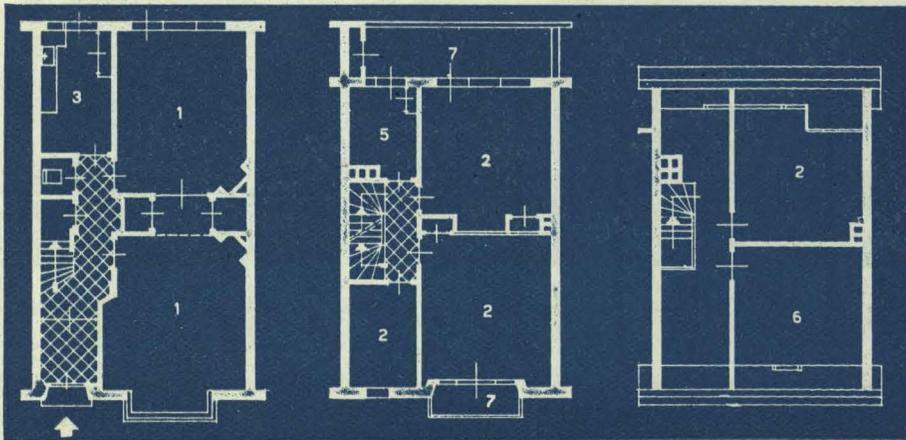
Aunque estas viviendas obreras no satisfacían las exigencias razonables, constituían, sin embargo, un ideal, comparadas con las viejas viviendas, en las que estaban obligadas a vivir las familias de las clases modestas. Esta situación se fué haciendo tan insostenible que, en 1901, gracias a numerosas campañas de Prensa, entró en vigor la Ley de la Vivienda. Dicha ley establecía tales condiciones para las casas obreras que, a partir de aquella fecha, éstas sólo se diferenciaban



Viviendas obreras prefabricadas. Montaje por una grúa puente que deja en su interior la fila de casas.



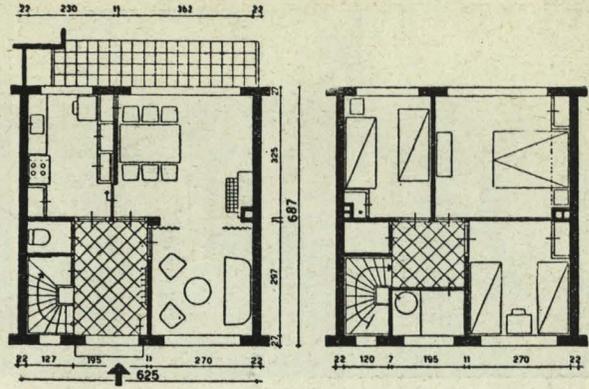
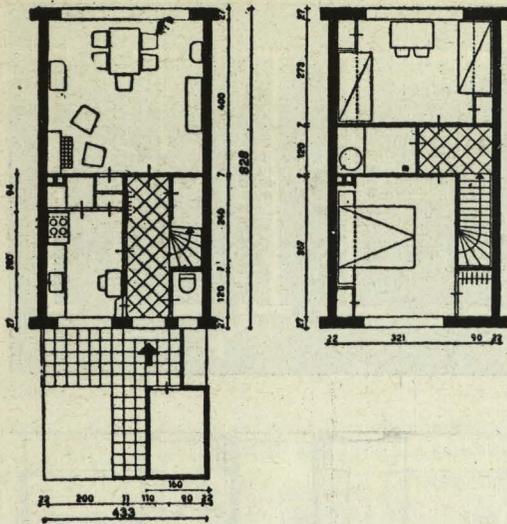
Viviendas obreras. Construcción tradicional holandesa con fábrica de ladrillo.



Plantas baja, de piso y buhardillas.



Viviendas unifamiliares en fila, para clase media. Construcción tradicional. Tres plantas, la última abuhardillada.



A la izquierda: Casa unifamiliar para padres con dos hijos. Superficie, 71,7 metros cuadrados.

A la derecha: Casa unifamiliar con zona de reposo y gran comedor. Superficie, 86 metros cuadrados.

de las destinadas a las clases más acomodadas por su ejecución.

Las estadísticas demuestran cuán rápidas fueron las mejoras. Si en 1899 el 80 por 100 de las familias modestas habitaban cuartos de dos o tres habitaciones, en 1930 había disminuido hasta un 25 por 100, mientras que las casas de una habitación, que en 1899 constituían el 25 por 100, en 1930 solamente suponían un 40 por 100.

Una vez en vigor la Ley de la Vivienda, fueron declaradas inhabitables, hasta el principio de la última guerra, diez mil casas antiguas, construyéndose por los Ayuntamientos y por las Asociaciones para la construcción de viviendas más de 200.000 casas de obreros sin perseguir lucro alguno. En 1940, Holanda figuraba (con Inglaterra) entre los primeros países de Europa que disponían de casas de cuatro habitaciones y media por familia compuesta de cuatro personas. Como es lógico, las mejoras introducidas en las viviendas populares, juntamente con el gran progreso registrado en lo que respecta a la higiene, han contribuido conside-

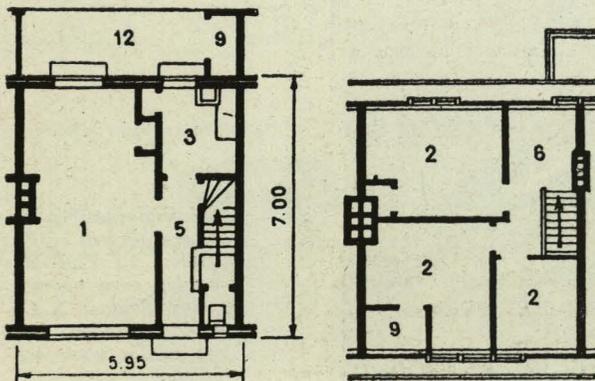
rablemente a la cultura de los obreros, que se han acostumbrado a una casa agradable, y quienes, paulatinamente, han pasado de revolucionarios a «burgueses».

Después de la guerra de 1914-1918, y siguiendo el ejemplo de las casas de vecindad inglesas (*flat*), este tipo de construcciones ha conquistado rápidamente la preferencia de los ciudadanos más acomodados, de modo que nos hallamos ante el extraño hecho de que, mientras los obreros luchan por la descentralización (entrada independiente), las familias que disponen de mayores recursos económicos han ido eligiendo el domicilio colectivo. El problema del servicio doméstico, que fué una de las causas principales de la desaparición de las casas grandes, contribuyó a poner de moda estas casas de pisos.

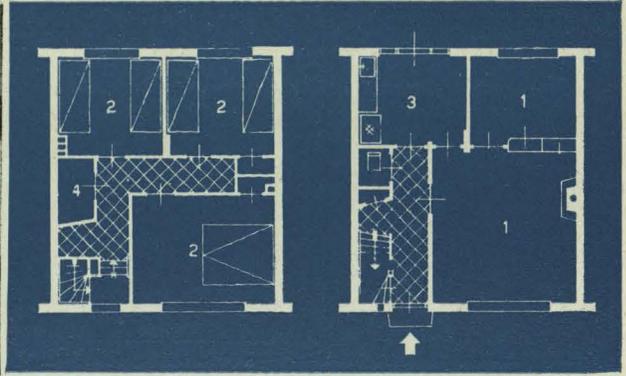
Hasta 1933 no se produjeron grandes modificaciones en el campo de las viviendas para las clases obrera y media. Las casas por pisos se proyectaron con un semi-sótano, en el cual se hallaban locales en los que cada familia podía guardar sus bicicletas (la bicicleta es uno de los medios de transporte más generalizado en Holanda), disponiendo igualmente de lavaderos y secaderos, gracias a los cuales desaparecieron de los jardines aquellas pequeñas construcciones cuyo fin era desahogar las casas, y pasó a la historia el lavar en la cocina y el secar la ropa en los balcones. Un jardín común, en el que se reserva un espacio para que jueguen los niños, da mayor belleza al conjunto urbano, mientras que una escalera interior, aparte de las ventajas prácticas—ahorro de espacio, limpieza y seguridad en caso de heladas y nevadas—, constituye una buena solución arquitectónica. El abastecimiento central de agua caliente y de calefacción aumentan el confort. Merced a puertas correderas de cristal y camas empotradas, se puede aprovechar un espacio relativamente pequeño para varios fines. También se prestó atención especial a los servicios de agua, y junto a una cocina instalada de un modo práctico, se construyeron duchas y baños de asiento, donde, además, se podían lavar las piezas pequeñas si no se disponía de un lavadero. Una buena orientación y una distribución amplia facilitan la ventilación y proporcionan buena luz. El tamaño de las viviendas se ajusta a los miembros de la familia.

Viviendas individuales (1917):

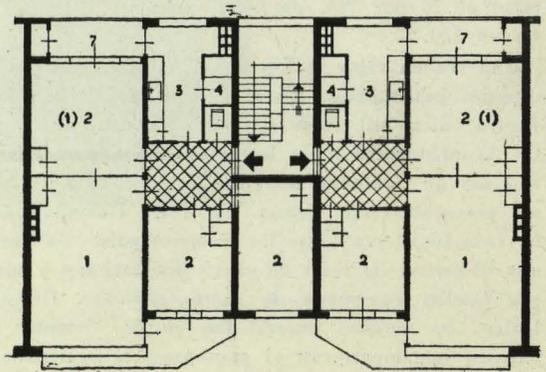
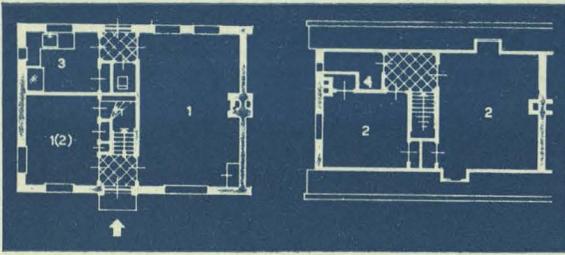
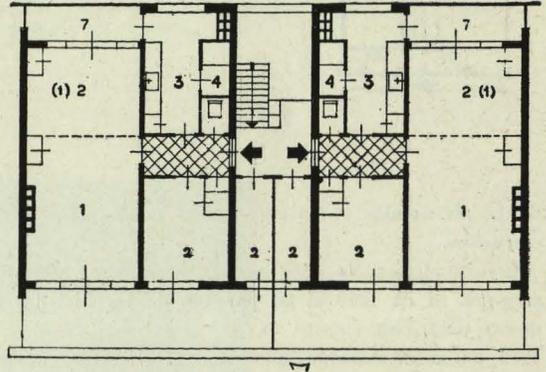
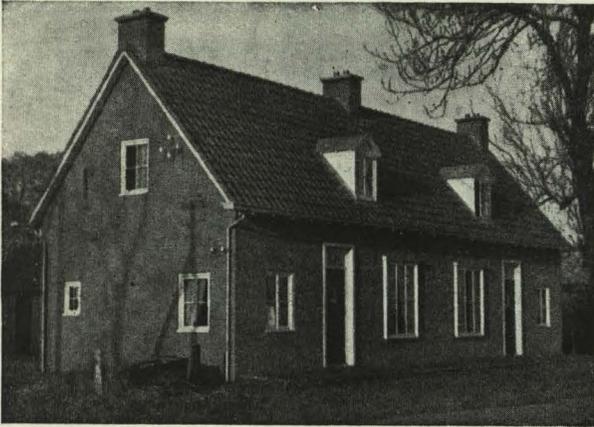
- 1, Cuarto de estar; 2, Dormitorio;
- 3, Cocina; 5, Entrada; 6, Vestíbulo;
- 9, Armario; 12, Terraza.



1



2



3



1, Viviendas unifamiliares para obreros en dos plantas; 2, Viviendas pareadas para obreros, en dos plantas; 3, Casas de vecindad para clase media poco acomodada.

Las casas para una familia destinadas a la clase media, y edificadas en fila, no difieren en principio del *suite-type* de la anteguerra. En la planta baja se hallan el cuarto de estar y el comedor, unidos por una puerta corredera; del pasillo sale la escalera, y en él se encuentran la entrada del semisótano y el *watercloset*, y al fondo está la cocina. En el primer piso se encuentran dos dormitorios, uno de los cuales puede destinarse a despacho si así se desea, un gabinete y un cuarto de baño, mientras que en el desván hay espacio para otro dormitorio y guardilla. La ventana del cuarto exterior está construida de forma que en la parte interior del alféizar se puedan colocar macetas o flores.

Este tipo de casa es edificado actualmente según el modelo llamado «vivienda doble», de manera que puedan habitar en ella dos familias. En consecuencia, el plano de construcción se modifica, a fin de que se pueda añadir una puerta independiente para la vivienda del piso superior. Se suprime el *watercloset*, que se instala en el cuarto de baño, y se acomoda el gabinete para cocina. Según los proyectos actuales, una vez terminada la crisis de la vivienda, estas modificaciones serán suprimidas, y una sola familia podrá ocupar toda la casa.

Las casas para una familia obrera, de prefabricación, son de construcción más sencilla que las destinadas a la clase media, en lo que se refiere a la planta baja. Carecen de vestíbulo, y el cuarto de estar es más reducido, pudiéndose dedicar a habitación de estudio (por ejemplo, para los chicos que van a la escuela). En el piso donde se encuentran los dormitorios no hay un baño, sino una ducha.

Las casas rurales para una sola familia obrera se ajustan

al tipo tradicional. La arquitectura se amolda a la regional, y en la fachada que da al jardín hay una segunda entrada para el uso diario. La puerta de la calle sólo se usa en circunstancias especiales. Contigua a un amplio comedor hay una estancia más pequeña, que se puede destinar a cuarto de estar o dormitorio.

Las casas de pisos para familias de la clase media modesta u obreros, se han provisto de un semisótano (para guardar las bicicletas, trastos y para lavaderos), y tienen escalera común. Las habitaciones dan a un vestíbulo pequeño, y los servicios (cocina, ducha, *watercloset*) están reunidos, mientras que las dos habitaciones grandes comunican por una puerta corredera. La cocina tiene salida a una pequeña terraza, en donde se hallan una carbonera y una fresquera. En el primer piso, y en la vivienda de la izquierda, provista de un dormitorio más, este último se encuentra delante de la escalera general. A fin de que las habitaciones tengan mucha luz, se ha dado a las ventanas la mayor amplitud posible, con lo cual, dado que cada una de ellas tiene visillos diferentes, se resiente la armonía de la fachada.

De acuerdo con los datos suministrados por el B. O. U. W. (Centro de la Construcción), los precios medios de construcción de viviendas, en mayo de 1949, eran 31,50 florines el metro cúbico. Como la altura media de un piso es—incluido el forjado—de 2,70 a 2,80 m., se puede llegar a un precio medio de 88 florines para el metro cuadrado de edificación.

Los técnicos estiman que los índices del costo de la construcción, en los que se está apreciando una tendencia a la baja, han sufrido un aumento del 250 por 100 con relación al año 1939.

DISTINTOS TIPOS DE GRANJAS HOLANDESAS:

- 1, Estancia; 2, Lechera; 3, Establo (animales pequeños); 4, Cuadra; 5, Granja; 6, Establo (animales grandes).

